

Análisis de impulsividad y agresividad mediante Barratt Impulsiveness Scale y Buss-Perry Aggression Questionnaire en argentinos

Delbazi Paz, María Belén¹; Luna, Ana Carolina¹; Lumello, María Agustina¹; Galaverna, Flavia S.^{1,2}

¹ Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba

² Instituto de Neurociencia Cognitiva y Traslacional InCyT. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas - Fundación INECO - Universidad Favaloro

Palabras claves

AGRESIVIDAD
IMPULSIVIDAD
EDAD
SEXO BINARIO

Información de contacto

belendelbazi@gmail.com

Resumen

Diversas investigaciones han estudiado los constructos de impulsividad, tendencia psicobiológica que predispone a un espectro de comportamientos y no a una acción en particular (Squillace, Picon, Janeiro & Schmid, 2011), y agresividad, rasgo de personalidad relacionado con la conducta anti social, entendido como interacción de variables personales, emocionales y cognitivas con factores situacionales y ambientales (Reyna, Lello, Ivancevich, Sanchez & Brussino, 2011), mediante el uso de escalas de autorreporte, encontrando relaciones entre estos y factores como la edad y las diferencias de sexo. Es por ello que el presente estudio se propuso examinar la media de impulsividad y agresividad autorreportada e identificar las dimensiones de las mismas en la muestra; indagar en el efecto de las variables socio demográficas sexo binario y edad en las puntuaciones de los autorreportes de impulsividad y agresividad; correlacionar las puntuaciones obtenidas en ambos constructos. Participaron 381 individuos de entre 18 y 72 años los cuales respondieron a un cuestionario socio demográfico y completaron las escalas de autorreporte de impulsividad de Barratt y el cuestionario de agresividad de Buss y Perry. Se encontraron relaciones significativas entre la edad y la puntuación total del autorreporte de agresividad, además se encontraron diferencias entre participantes de distinto sexo, siendo el grupo de sexo masculino el que presentó mayores puntuaciones en agresividad física y verbal, mientras que las participantes de sexo femenino puntuaron más para la dimensión ira. En cuanto a la medición de la impulsividad se encontraron diferencias significativas en la dimensión de impulsividad no planeada entre participantes de distinto sexo, siendo el sexo masculino el que obtuvo mayores puntuaciones. El presente estudio permitió dar cuenta de la influencia de factores madurativos y de las diferencias de sexo biológico en el auto reporte de la agresividad, estos resultados se corresponden con los antecedentes revisados.



1. Introducción

El autocontrol o control de impulsos es una de las principales habilidades de los humanos, la misma consiste en la capacidad de controlar y regular los impulsos, emociones, deseos y conductas. Esta capacidad de controlar los estados internos y alterar las respuestas comportamentales posee beneficios adaptativos (Tice, Bratslavsky & Baumeister, 2001) para la vida en sociedad. El fracaso en estos mecanismos adaptativos conlleva la tendencia a seleccionar refuerzos inmediatos a pesar de las posibles consecuencias negativas futuras, es por ello que la impulsividad puede ser entendida en términos de los gradientes de demora de las satisfacciones placenteras. En estas situaciones de falta de control de impulsos es común la sensación de tensión interior previa, la cual tras la consumación del impulso se torna en placer, gratificación o liberación, sin embargo, este bienestar posteriormente, en algunos casos, suele dar lugar al arrepentimiento, culpa y auto reproches (Alcázar Córcoles, Verdejo García, Bouso Saiz & Bezos Saldaña, 2010; Solnik, Kannenberg, Eckerman & Waller, 1980; Cervera Martínez, et.al., 2001). Esto a su vez involucra una alteración en la regulación de la emoción, cognición y la conducta, con un fracaso al momento de emplear la información disponible en el contexto para prever las consecuencias de sus actos e inhibir su conducta en presencia de reforzadores salientes (Alcázar Córcoles, Verdejo García, Bouso Saiz & Bezos Saldaña, 2010).

Ernest Barratt, creador de la Escala de Impulsividad Barratt (BIS), propone una concepción biopsicosocial de la impulsividad en la cual intervienen muchos aspectos, como el procesamiento de la información en relación a las diferencias en la atención, arousal o excitación (relacionada con la activación del sistema reticular), y el mantenimiento en el tiempo del procesamiento de la información (Barratt, Stanford, Kent & Felthous, 1997). La impulsividad además ha sido relacionada con diferentes medidas psicofisiológicas, niveles anormales de metabolitos de la serotonina, así como con diferentes respuestas al tratamiento con anticonvulsivantes. Finalmente, ésta es pensada como una tendencia psicobiológica que predispone a un espectro de comportamientos y no a una acción en particular (Squillace, Picón Janeiro & Schmidt, 2011).

En su estudio de la medición de la impulsividad, Barratt pudo identificar una estructura factorial compuesta por seis dimensiones principales y tres factores secundarios. Las dimensiones principales son: Atención, que es la capacidad del individuo de mantener su concentración durante la realización de una tarea; Impulsividad motora, entendida como la tendencia a actuar según los estados emocionales transitorios o momentáneos; Autocontrol, orientación del sujeto a pensar y planear sus acciones cuidadosamente antes de llevarlas a cabo; Complejidad cognitiva, que comprende el disfrute de pruebas mentales desafiantes para el individuo; Perseverancia, por la cual se entiende al estilo de vida consistente con regularidad en costumbres y hábitos; la última dimensión es la Inestabilidad cognitiva, y consiste en la tendencia a la distractibilidad que sufren los individuos debido a la interferencia de sensaciones y pensamientos intrusivos.

En la estructura factorial secundaria se delimitan tres factores de carácter más generales, dentro de los cuales se pueden ubicar a las otras seis dimensiones. Estos factores son: Impulsividad motora, que combina las dimensiones motora y perseverancia y se caracteriza por una tendencia a actuar movido por las emociones del momento; Impulsividad atencional, en él se encuentran combinadas las dimensiones de atención e inestabilidad cognitiva, y se caracteriza por un bajo control sobre la intrusión de pensamientos y dificultades con la atención sostenida; Impulsividad por imprevisión, que combina las dimensiones autocontrol y complejidad cognitiva, este factor implica un estilo de procesamiento de la información apresurado que lleva a la toma de decisiones rápidas, sin planeación y con orientación hacia el presente. (Squillace, Picón Janeiro & Schmidt, 2011, p.13).

La versión actual de la Escala de Impulsividad de Barratt (BIS-11) que data del año 1995, ha sido validada psicométricamente en diversas poblaciones y es la escala de impulsividad internacionalmente más utilizada en adultos y adolescentes. Por otro lado, la impulsividad medida por este instrumento ha sido correlacionada con muchos desórdenes impulsivos como: agresividad, autoagresiones, búsqueda de sensaciones, consumo de sustancias, bipolaridad, déficit de atención, trastornos alimenticios y trastornos de personalidad límite y antisocial tanto en poblaciones clínicas como no clínicas (Salvo & Castro, 2013, p. 246).

La evaluación de la agresión, la agresividad y la violencia es una necesidad urgente debido a la enorme demanda profesional de actuación tanto a nivel clínico como comunitario (Bryant & Smith, 2001). Entendemos a la agresividad como un rasgo de personalidad que está relacionado con la conducta antisocial, este rasgo puede ser entendido como un producto de la interacción de variables personales, emocionales y cognitivas con factores situacionales y ambientales (Reyna, Lello Ivancevich, Sánchez & Brussino, 2011). Su estrecha relación con aspectos psicológicos emocionales y afectivos como la ira, la hostilidad o la impulsividad ha facilitado el uso de procedimientos propios de valoración de éstos constructos psicológicos en vez de la medida directa de la agresión y la violencia (Bryant & Smith, 2001).

El estudio de la violencia y agresión, ha reconocido la importancia de distinguir entre los distintos tipos de conductas destructivas. El estudio de muchas variables fisiológicas y conductuales llevó a la clasificación de la conducta agresiva en dos sub tipos, por un lado, existe una conducta agresiva impulsiva, caracterizada por ser una respuesta emocional cargada de agresión y por la pérdida del control sobre la conducta; por otro lado, hay un tipo de agresión premeditada, la cual es de naturaleza instrumental, es una forma de agresión controlada, premeditada (Stanford, Houston, Villemarette-Pittman & Greve, 2003).

Un instrumento utilizado para su estudio es el Cuestionario de Agresión creado por Buss y Perry (1992), el cual comprende 29 ítems, los cuales se agrupan en 4 factores: agresión física, agresión verbal, ira y hostilidad. Los dos primeros factores representan el componente instrumental de la agresión. La ira implica activación fisiológica y representa el componente emocional, por último, la



hostilidad implica sentimientos de oposición e injusticia, representando de este modo el componente cognitivo. Se cree que la ira actúa como un puente psicológico que conecta componentes instrumentales y cognitivos (Reyna, Lello Ivancevich, Sánchez & Brussino, 2011). En 2001, Bryant y Smith revisaron de nuevo esta cuestión y desarrollaron una versión aún más breve del AQ. Esta nueva versión incluye solamente 12 ítems del AQ de Buss y Perry. Esta mejora ha hecho posible que se disponga de un cuestionario breve y fiable para ser utilizado en numerosos contextos aplicados (Santisteban & Alvarado, 2009).

En el presente estudio se buscó indagar en las puntuaciones de impulsividad y agresividad de una muestra de población general y en los factores socio demográficos que pudieran estar influenciando en el autorreporte de dichos constructos. Existen antecedentes de otras investigaciones que han medido y correlacionado las puntuaciones en las escalas de Impulsividad Bis -11 y de Agresividad AQ, con las variables de sexo binario y edad.

En lo que refiere a la Agresividad, un estudio realizado en España, cuyo objetivo era analizar las propiedades psicométricas del Cuestionario de Agresión (AQ), encontró diferencias significativas para la edad y el sexo para las puntuaciones de agresividad verbal y física, así como también para las dimensiones de hostilidad e ira. La variable sexo afectó diferencialmente a la agresión física, ira y hostilidad de los participantes, siendo los sujetos de sexo masculino los que presentaron mayores puntuaciones en agresividad física, mientras que las participantes de sexo femenino puntuaron más alto en hostilidad e ira. Respecto a la variable edad, las personas más jóvenes (15/16 años), dieron cuenta de una mayor presencia de agresión, ira y hostilidad. En términos generales, lo que encontraron fue que los participantes de sexo masculino tienden a informar mayores niveles de agresividad física que el sexo femenino, por otro lado, esta tendencia va disminuyendo progresivamente conforme avanza la edad de los sujetos. (Andreu Rodríguez, Peña Fernández, Graña Gómez, 2002). En consonancia con los resultados anteriores, un estudio realizado en el medio local también encontró mayores niveles de agresión física en los sujetos de sexo masculino, mientras que las participantes de sexo femenino presentaban valores mayores de ira. (Reyna, et. al., 2011)

Por otro lado, en lo que respecta a la medición y estudio de la Impulsividad, Leshem y Glicksohn (2007), en su estudio de este constructo, encontraron un declive de la misma con la edad. En cuanto a las diferencias de sexo, estudios realizados con estudiantes universitarios reportaron diferencias significativas entre las puntuaciones de ambos sexos, siendo los individuos de sexo masculino los que obtuvieron puntuaciones mayores. Por otro lado, la dimensión de impulsividad que obtuvo una mayor puntuación en la muestra, fue la de impulsividad no planeada o por improvisación. (Morales Carrasco, 2014)

Finalmente, en cuanto a la relación entre las puntuaciones de impulsividad y agresividad, existe evidencia que relaciona las puntuaciones de algunas de sus dimensiones. Por ejemplo, un estudio realizado en la Universidad Técnica de Ambato, Ecuador, encontró relación entre la agresividad

física y la impulsividad motora, y la agresividad verbal e impulsividad cognitiva. También se encontraron estrechas relaciones entre la ira y la impulsividad motora, y de esta última con la hostilidad. (Morales Carrasco, 2014).

En base a los antecedentes revisados, el presente estudio se propuso como objetivo examinar la media de impulsividad y agresividad auto reportada e identificar las dimensiones de las mismas presentes en la muestra. Por otro lado, también se propuso indagar en el efecto de las variables socio demográficas sexo binario y edad en las puntuaciones de los auto reportes de impulsividad y agresividad. Finalmente también se propuso correlacionar las puntuaciones obtenidas en ambos constructos.

2. Materiales y método

2.1. Participantes

En el presente estudio participaron 381 personas. La muestra estuvo compuesta por 217 (57%) mujeres y 164 (43%) hombres, cuyas edades estuvieron comprendidas entre los 18 y los 72 años de edad, con una media de 25.28 años (DE: 6.85). Los participantes presentaron una media de 17.43 años de escolaridad (DE: 3.14). En cuanto a su estado civil, el 89.5% se encontraban solteros/as, el 3.1% casados, el 6% de los participantes conviven con sus parejas, mientras que el 0.13% restante estaba divorciados o separados. Por otro lado, en cuanto a su situación laboral, el 56.2% de la muestra dijo ser estudiante, el 34.1% tenía un trabajo estable, un 7.9% de los participantes declararon tener trabajos ocasionales o inestables, un 0.8% del total dijo ser ama de casa, el 0.5% tenía otro tipo de situación laboral al momento de la evaluación, el 0.3% ya estaba jubilado, y finalmente, el 0.3% restante manifestó estar desempleado. Todos los participantes de este estudio declararon su consentimiento informado por escrito para participar del mismo.

La presente fue una muestra no probabilística, ya que los participantes fueron seleccionados por los evaluadores por medio de un muestreo no aleatorio intencional o de conveniencia en base a los siguientes criterios.

Criterios de inclusión

- Se incluyeron a quienes dieran y firmaran el consentimiento informado por escrito de participar de manera voluntaria en la presente investigación, en donde se los informó sobre los objetivos del estudio, procedimiento, beneficios, derechos y responsabilidades de su participación, pudiendo desistir de la misma en cuanto ellos solicitaran.
- Ser mayores de 18 y menores de 75 años.
- De ambos sexos (binario, femenino ó masculino).
- Ser nativo/naturalizado argentino.

- Presentar un funcionamiento cognitivo preservado, no registrar quejas cognitivas, y mantener una salud física en general conservada.

Criterios de exclusión

- Se excluyeron a quienes no dieran su consentimiento informado por escrito para la participación voluntaria en la investigación.
- Aquellos participantes menores de 18 y mayores de 75 años.
- No ser nativo/naturalizado en Argentina.
- Se excluyeron aquellos individuos con los siguientes antecedentes positivos individuales de: Accidente cerebro – vascular (ACV), traumatismo craneoencefálico, episodio de coma, epilepsia, pérdida de conocimiento por más de 20 minutos, cardiopatías, nefropatías, encefalopatía hepática, problemas de tiroides, diabetes, dolores de cabeza crónicos, hipertensión, alteraciones del sueño recurrentes, alteraciones psiquiátricas diagnosticadas, consumo de drogas.

2.2. Instrumentos

-Cuestionario Socio demográfico (Galaverna, 2008): cuestionario administrado en forma de entrevista estructurada que permite la recolección de la siguiente información: edad, sexo, estado civil, personas con las que vive, escolaridad, situación laboral, fuente de ingresos, dominancia manual, antecedentes del desarrollo, antecedentes personales y familiares de enfermedad y condiciones psicosociales de riesgo para la salud mental.

-Escala de Impulsividad de Barrat versión 11 (BIS-11) (Patton, et. al., 1995): escala auto administrada diseñada para medir la impulsividad. Consta de 30 ítems, los cuales se agrupan en tres sub escalas: Impulsividad cognitiva, Impulsividad motora e Impulsividad no planeada o por improvisación. Cada ítem consta de cuatro opciones de respuesta de frecuencia (nunca, de vez en cuando, a menudo y siempre), cuyas puntuaciones van del 1 al 4, algunos ítems, dependiendo del contenido de la pregunta poseen puntuación inversa. La puntuación de cada sub escala se obtiene sumando las puntuaciones parciales de cada uno de sus ítems, la puntuación total se obtiene sumando todos los puntajes. Esta escala no posee un puntaje que se considere punto de corte. Para el estudio de sus propiedades los autores administraron la escala a 412 estudiantes universitarios, 73 hombres privados de su libertad y 248 pacientes psiquiátricos, los coeficientes de fiabilidad para la puntuación total oscilaron entre ($\alpha=.79$ a $\alpha=.83$) (Patton & Barratt, 1985). La versión argentina se administró a 180 penados, candidatos a libertad anticipada y sobreesfidos por inimputabilidad. Se obtuvo un coeficiente de fiabilidad de ($\alpha=.68$) para la puntuación total (Folino, Escobar-Córdoba & Castillo, 2006).

-El cuestionario de Agresividad (AQ) (Buss & Perry 1992): escala auto administrada de tipo Likert que evalúa diferentes componentes de la agresividad en la población en general, consta de 12



ítems, cuyas puntuaciones van del 0 al 5. Los ítems están referidos a conductas y sentimiento agresivos que se agrupan en las dimensiones de agresión física, agresión verbal, ira y hostilidad. La puntuación de cada dimensión se obtiene sumando las puntuaciones parciales de cada uno de sus ítems, la puntuación total se obtiene sumando todos los puntajes. Los autores reportaron coeficientes de fiabilidad satisfactorios que oscilaron entre ($\alpha=.72$ a $\alpha=.85$) (Buss & Perry, 1992). En Argentina, se aplicó en población adolescente y los coeficientes de fiabilidad reportados en esta muestra oscilaron entre ($\alpha=.67$ y $\alpha=.88$) (Reyna, Lello Ivacevich, Sanchez & Brussino, 2011).

2.3. Procedimiento

La recolección de datos fue realizada en las instalaciones previstas para el desarrollo de estas actividades en la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Córdoba. En primera instancia, luego de proporcionar información sobre la investigación en curso, se tramitó la voluntariedad y el consentimiento informado por escrito de los y las participantes. Posteriormente se continuó con la aplicación de un cuestionario socio demográfico y se le proporcionó las escalas de auto reporte Barratt Impulsiveness Scale (BIS) y Buss-Perry Aggression Questionnaire (AQ) a los entrevistados.

2.4. Análisis de datos

Los análisis estadísticos se llevaron a cabo mediante el programa IBM SPSS Statistics 23.0. Se realizaron los análisis de datos descriptivos y las comparaciones de grupos correspondientes.

Para analizar la relación entre las variables de edad y años de escolaridad con las puntuaciones en las escalas de auto reporte de impulsividad y agresividad se llevó a cabo un análisis de regresión lineal hacia atrás y análisis de correlación de Pearson. También se realizó un análisis de regresión lineal hacia atrás para indagar en la existencia de relación entre las puntuaciones de ambas escalas. Para las comparaciones entre los resultados de los participantes en función de su sexo biológico se realizaron pruebas T. En los distintos análisis realizados fueron considerados significativos todos aquellos resultados que presentaron un nivel de significación menor a 0.05.

3. Resultados

3.1. Resultados descriptivos: Cuestionario de Agresividad (AQ)

Al analizar el desempeño de los participantes en este cuestionario, se encontraron puntuaciones totales comprendidas entre los 0 y los 50 puntos, con una puntuación media de 19.45 puntos (DE: 6.21). En lo que refiere a las diferentes dimensiones de Agresividad, la dimensión de Agresividad Verbal fue la que obtuvo una mayor puntuación, con una media de 5.94 puntos (DE: 3.42), estuvo seguida por la Ira, con una media de 5.72 puntos (DE: 3.70), en tercer lugar se encontró la dimensión Hostilidad, presentando una puntuación media de 5.28 puntos (DE: 3.42), finalmente, la

Agresividad física fue la dimensión que obtuvo la menor puntuación, con una media de 2.13 puntos (DE: 2.98).

3.2. Resultados descriptivos: Escala de Impulsividad de Barratt (Bis 11)

En la presente escala las puntuaciones totales estuvieron comprendidas entre los 43 y los 92 puntos, con una puntuación media de 65.76 puntos (DE: 8.56). En cuanto a las diferentes dimensiones de impulsividad, los participantes presentaron las puntuaciones más altas para la dimensión de Impulsividad Motora, con una puntuación media de 23.34 puntos (DE: 4.74), esta estuvo seguida por la Impulsividad No Planeada, con una puntuación media de 22.72 puntos (DE: 4.85), finalmente, la dimensión de Impulsividad Cognitiva fue la que obtuvo una menor puntuación, con una media de 19.71 puntos (DE: 2.91).

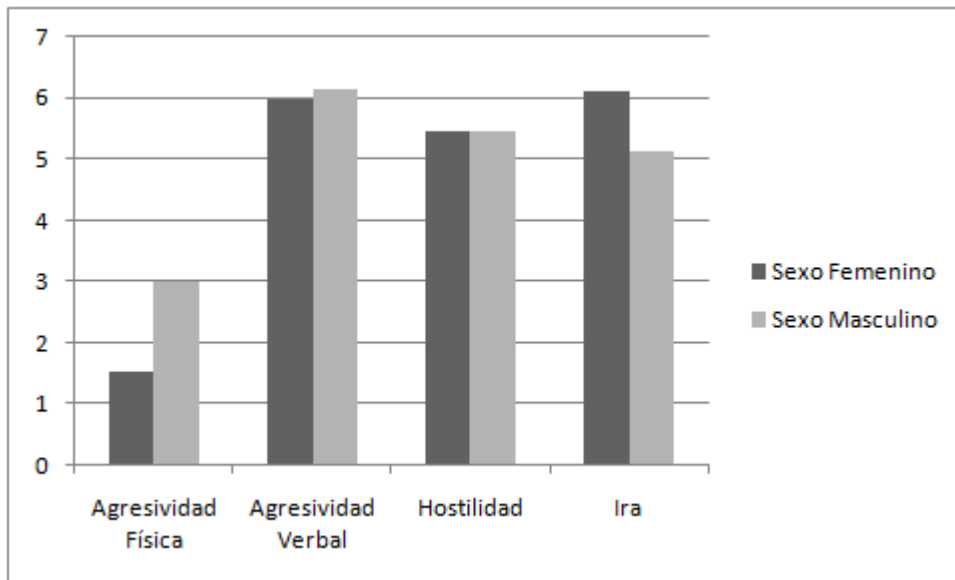
3.3. Comparación del desempeño en las escalas de auto reporte de Impulsividad y Agresividad según sexo de los participantes

Al tener en cuenta el sexo biológico de los participantes se encontraron algunas diferencias en las puntuaciones obtenidas por ambos grupos en el Cuestionario de Agresividad AQ. Los sujetos de sexo masculino obtuvieron puntuaciones más altas en las dimensiones de Agresividad Física y Verbal, mientras que el grupo de sexo femenino puntuó más alto en la dimensión Ira. No se encontraron diferencias en las puntuaciones de la dimensión Hostilidad.

Tabla 1. Estadísticos descriptivos según sexo biológico de los participantes en Cuestionario AQ.

	Sexo Femenino (n=217)	Sexo Masculino (n=164)
	Media (DE)	Media (DE)
Agresividad Física	1.50 (2.54)	2.99 (3.14)
Agresividad Verbal	5.97 (3.52)	6.14 (3.27)
Hostilidad	5.46 (3.39)	5.45 (3.42)
Ira	6.10 (3.67)	5.14 (3.68)
Agresividad Total	19.91 (5.98)	19.59 (5.14)

Figura 1. Estadísticos descriptivos según sexo biológico de los participantes en Cuestionario AQ.



Se realizó una prueba T de Student para muestras independientes para conocer si las diferencias encontradas entre participantes de ambos sexos eran significativas. Esta prueba arrojó como resultado diferencias significativas para las puntuaciones en la dimensión de Agresividad Física con una $t = -5.102$, $Sig. = 0.00$, y para la dimensión de Ira, con una $t = 2.615$, $Sig. = 0.009$.

Por otro lado, las puntuaciones de los participantes de ambos sexos fueron similares en la escala Bis 11, solamente se observaron diferencias en la puntuación total y en la dimensión de Impulsividad no Planeada, en ellas el grupo de sexo masculino presentó puntuaciones mayores.

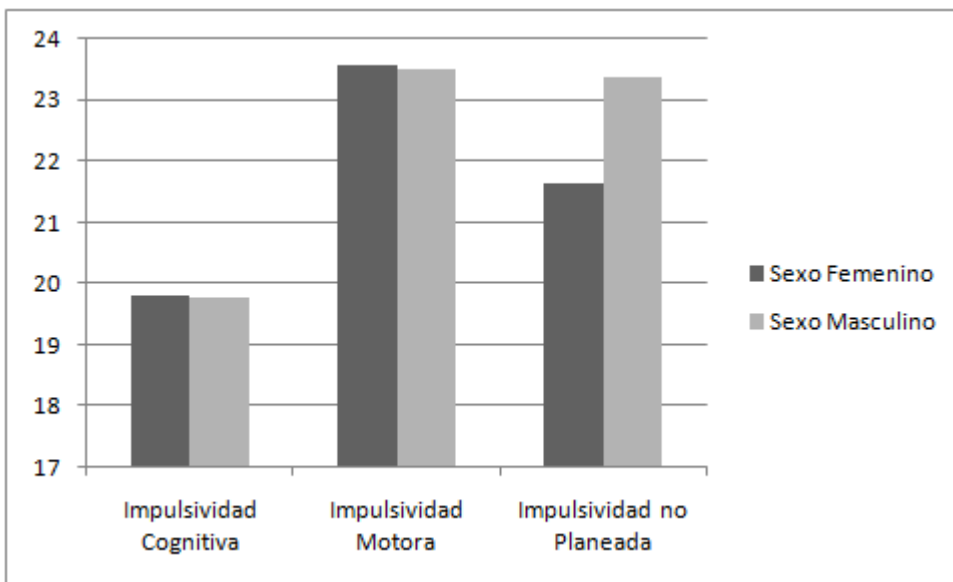
Al igual que con el Cuestionario AQ, se realizó una prueba T de Student para muestras independientes para conocer si las diferencias encontradas entre los grupos eran significativas. El análisis arrojó resultados significativos para la dimensión de Impulsividad no Planeada, con una $t = -2.896$, $Sig. = 0.004$, con estos resultados se puede asumir que el grupo de sujetos de sexo masculino puntuaron significativamente más alto en esta dimensión.



Tabla 2. Estadísticos descriptivos según sexo biológico de los participantes en Escala Bis 11.

	Sexo Femenino (n=217)	Sexo Masculino (n=164)
	Media (DE)	Media (DE)
Impulsividad Cognitiva	19.78 (2.83)	19.77 (3.15)
Impulsividad Motora	23.56 (4.90)	23.52 (3.94)
Impulsividad no Planeada	21.63 (4.70)	23.38 (4.86)
Impulsividad Total	64.96 (8.72)	66.65 (7.41)

Figura 2. Estadísticos descriptivos según sexo biológico de los participantes en Escala Bis 11.



3.4. Edad de los participantes y su relación con puntuaciones en auto reporte de Impulsividad y Agresividad

Para conocer el efecto de la variable edad sobre las puntuaciones en los auto reportes de agresividad (Cuestionario AQ) e impulsividad (Escala Bis 11), se realizaron dos análisis de regresión lineal. En el caso de la agresividad, el resultado de este análisis arrojó como resultado del ANOVA $F=4.952$; $Sig.=0.027$; siendo la edad predictora de la puntuación total de la escala AQ ($Beta= -0.114$; $Sig.= 0.027$). Al tener en cuenta los rangos etarios de los participantes, las diferencias encontradas en la puntuación total de la escala AQ fueron significativas entre los adultos jóvenes (18 a 46 años), en especial, los participantes cuyas edades estuvieron comprendidas entre los 36 y 45 años, presentaron diferencias con los grupos de 18 a 25 años y de 26 a 35 años respectivamente.

En cuanto a la impulsividad, el análisis realizado no permitió rechazar la hipótesis nula, siendo los resultados del ANOVA $F=1.483$; $Sig.=0.224$.

3.5. Relación entre las puntuaciones en auto reporte de Agresividad e Impulsividad

Se realizó un análisis de regresión lineal para conocer el efecto de la variable Impulsividad en la puntuación en el auto reporte de agresividad. El análisis arrojó como resultado del ANOVA $F= 80.386$; $Sig.=0.000$, siendo la puntuación total de la escala Bis 11 predictora de la puntuación total en el cuestionario AQ ($Beta=0.418$; $Sig.= 0.000$).

Para indagar más en esta relación encontrada entre las variables, se realizó un análisis de Correlación de Pearson para estudiar la relación entre las distintas dimensiones de impulsividad y agresividad. Las relaciones encontradas fueron en su mayoría positivas, por lo tanto un aumento en las puntuaciones de las dimensiones de impulsividad conlleva a un aumento en las puntuaciones parciales de agresividad.

4. Conclusiones/contribuciones

La presente investigación representa un aporte al estudio de la impulsividad y agresividad en población local y del rango etario estudiado. Si bien existe mucha bibliografía que ha estudiado estos constructos, en su mayoría lo han hecho en muestras constituidas por adolescentes y adultos jóvenes, es por ello que la presente al incluir participantes adultos y adultos mayores aporta datos de carácter novedoso.

En lo que se refiere a los efectos de la variables sexo biológico, sobre los diferentes componentes de la agresividad, los resultados obtenidos son similares a los reportados en otros estudios (Andreu Rodríguez, Peña Fernández, Graña Gómez, 2002; Buss & Perry,

Tabla 3. Relación entre puntuaciones de Impulsividad y Agresividad.

	Agresividad Física	Agresividad Verbal	Hostilidad	Ira	Agresividad Total
	R (Sig.)	R (Sig.)	R (Sig.)	R (Sig.)	R (Sig.)
Impulsividad Cognitiva	0.081 (0.115)	0.180 (0.000)	0.132 (0.010)	0.209 (0.000)	0.373 (0.000)
Impulsividad Motora	0.155 (0.002)	0.354 (0.000)	0.277 (0.000)	0.368 (0.000)	0.393 (0.000)
Impulsividad no Planeada	0.029 (0.566)	0.087 (0.090)	-0.060 (0.244)	-0.028 (0.592)	0.110 (0.032)
Impulsividad Total	0.138 (0.007)	0.313 (0.000)	0.173 (0.001)	0.259 (0.000)	0.418 (0.000)

1992; Reyna, et. al., 2011; Sommantico, Donizzetti, De Rosa, Parrello & Osorio, 2015; Von Collani & Werner, 2005;) en cuanto a que los varones tienden a presentar niveles mayores de agresividad de tipo física y verbal. Mientras que en el caso de las mujeres la evidencia no es contundente, al respecto algunos estudios indican mayores niveles de ira tal como se registró en el presente estudio (Tintaya, 2018), mientras que en otras investigaciones se reportó mayor nivel de hostilidad (Sierra & Quintanilla, 2007). Estos resultados dan cuenta de mayores niveles de agresividad en los participantes de sexo masculino, lo cual podría estar asociado a factores hormonales, como por ejemplo mayores niveles de testosterona en estos sujetos.

En cuanto a la edad, los resultados obtenidos permiten dar cuenta de una relación negativa entre edad y agresión, en otras palabras, la agresividad disminuiría con la edad, estos resultados se corresponden con los encontrados por investigaciones previas (Andreu Rodríguez, Peña Fernández, Graña Gómez, 2002). Estos resultados quizá podrían explicarse teniendo en cuenta algunos factores madurativos, como un mayor desarrollo de estructuras cerebrales frontales, las cuales estarían relacionadas a una mayor inhibición de los impulsos violentos y a un procesamiento más racional de la información ambiental. Por otro lado, el aumento de la edad conlleva mayores responsabilidades y una inserción más activa y responsable en la sociedad, quizá estos aspectos también podrían estar atenuando las conductas agresivas de las personas mayores.



Para la escala de impulsividad las mayores puntuaciones se correspondieron con las de la dimensión de Impulsividad Motora, la cual da cuenta de un accionar movido por las emociones del momento, estos resultados no coinciden con los antecedentes revisados, otras investigaciones encontraron las mayores puntuaciones para Impulsividad no planeada (Morales Carrasco, 2014), sin embargo, al tener en cuenta el sexo de los participantes, se encontraron diferencias en esta dimensión, siendo los hombres los que obtuvieron puntuaciones significativamente mayores. Esta dimensión da cuenta de un procesamiento apresurado de la información, lo cual lleva a la toma de decisiones o a acciones centradas en el presente, sin consideración de las consecuencias futuras, todo esto quizá podría explicar las mayores puntuaciones de estos sujetos en agresividad física y verbal.

Se han llevado a cabo investigaciones que evidencian correlación entre las puntuaciones de las dimensiones de la escala Bis 11 y AQ, específicamente la dimensión de agresividad física y de impulsividad motora, la de agresividad verbal e impulsividad cognitiva y la de ira y la impulsividad motora, y de esta última con la hostilidad (Morales Carrasco, 2014). En el presente estudio se registró que un aumento en las puntuaciones de las dimensiones de impulsividad conlleva a un aumento en las puntuaciones parciales de agresividad así como también que la puntuación total de la escala Bis 11 es predictora de la puntuación total en el cuestionario AQ. La impulsividad es concebida como un atributo psicológico negativo e indeseable para la vida en comunidad y presenta relaciones con otros constructos como la agresividad (Pueyo, 2004).

4.1. Limitaciones

En cuanto a las limitaciones del estudio se plantea que los resultados obtenidos no deberían ser generalizados al resto de la población, ya que la muestra estudiada no es aleatoria ni representativa.

4.2. Futuras líneas de investigación

Sería importante para el campo de estudio de la Agresividad realizar comparaciones a futuro con escalas que midan violencia en sus diferentes ámbitos, escolar, familiar y social, y en cuanto a la impulsividad se podrían utilizar comparaciones con pruebas que midan estados de impulsividad como el cuestionario 16PF-5 de Cattell, el cual mide 16 factores de personalidad de Raymond B. Cattell, A. Karen S. Cattell y Heather E.P. Cattell., Escala de impulsividad UPPS (Verdejo-García, Lozano, Moya, Alcázar & Pérez-García, 2010)

También se podría pensar que futuras líneas de investigación pudieran incluir el uso de la Escala de Deseabilidad Social, este constructo se entiende como la necesidad de aprobación y aceptación social y la creencia que ésta puede ser alcanzada a través de comportamientos culturalmente aceptados que se suele dar en las personas a la hora de responder auto reportes (Marlowe & Crowne, 1961).

Referencias

- Alcázar-Córcoles, M. Á., Verdejo-García, A., Bouso-Saiz, J. C., & Bezos-Saldaña, L. (2010). Neuropsicología de la agresión impulsiva. *Revista de Neurología*, 50(5), 291-99.
- Andreu Rodríguez, J. M., Peña Fernández, M. E., & Graña Gómez, J. L. (2002). Adaptación psicométrica de la versión española del Cuestionario de Agresión. *Psicothema*.
- Bryant, F. B., & Smith, B. D. (2001). Refining the architecture of aggression: A measurement model for the Buss–Perry Aggression Questionnaire. *Journal of Research in Personality*, 35(2), 138-167.
- Barratt, E. S., Stanford, M. S., Kent, T. A., & Alan, F. (1997). Neuropsychological and cognitive psychophysiological substrates of impulsive aggression. *Biological Psychiatry*, 41(10), 1045-1061.
- Cervera Martínez, G., Rubio Valladolid, G., Haro Cortés, G., Bolinches Claramontes, F., De Vicente Manzano, P., & Valderrama Urian, J. C. (2001). La comorbilidad entre los trastornos del control de los impulsos, los relacionados con el uso de sustancias y los de la personalidad. *Trastornos adictivos*, 3(1), 3-10.
- Leshem, R., & Glicksohn, J. (2007). The construct of impulsivity revisited. *Personality and Individual Differences*, 43(4), 681-691.
- Morales, R. (2014). Impulsividad y agresividad en los estudiantes de la Universidad Técnica de Ambato. In *Congreso Iberoamericano de Ciencia, Tecnología, Innovación y Educación* (Vol. 688, pp. 1-17).
- Pueyo, A. A. (2004). Evaluación de la impulsividad y riesgo en el uso de armas de fuego en policías y fuerzas de seguridad. *Revista Catalana de Seguretat Pública*
- Reyna, C., Sanchez, A., Ivacevich, M. G. L., & Brussino, S. (2011). The Buss-Perry Aggression Questionnaire: construct validity and gender invariance among Argentinean adolescents. *International Journal of Psychological Research*, 4(2), 30-37.
- Santisteban, C., & Alvarado, J. (2009). The aggression questionnaire for Spanish preadolescents and adolescents: AQ-PA. *The Spanish Journal of Psychology*, 12(1), 320-326.
- Salvo, L., & Castro, A. (2013). Confiabilidad y validez de la escala de impulsividad de Barratt (BIS-11) en adolescentes. *Revista chilena de neuro-psiquiatría*, 51(4), 245-254.

- Sierra, J. C., & Quintanilla, J. R. G. (2007). Validación de la versión española del Cuestionario de Agresión de Buss-Perry en estudiantes universitarios salvadoreños. *Psicología y salud*, 17(1), 103-113.
- Solnick, J. V., Kannenberg, C. H., Eckerman, D. A., & Waller, M. B. (1980). An experimental analysis of impulsivity and impulse control in humans. *Learning and Motivation*, 11(1), 61-77.
- Sommantico, M., Donizzetti, A. R., De Rosa, B., Parrello, S., & Osorio, G. M. (2015). L'invarianza per età nella validazione italiana dell'Aggression Questionnaire (AQ) di Buss e Perry. *Psicologia della salute*.
- Squillace, M., Janeiro, J. P., & Schmidt, V. (2011). El concepto de impulsividad y su ubicación en las teorías psicobiológicas de la personalidad. *Revista Neuropsicología Latinoamericana*, 3(1), 8-18.
- Stanford, M. S., Houston, R. J., Villemarette-Pittman, N. R., & Greve, K. W. (2003). Premeditated aggression: Clinical assessment and cognitive psychophysiology. *Personality and individual differences*, 34(5), 773-78
- Tice, D. M., Bratslavsky, E., & Baumeister, R. F. (2001). Emotional Distress Regulation Takes Precedence Over Impulse Control: If You Feel Bad, Do It!. *Journal of Personality and Social Psychology*, 80(1), 53-67.
- Tintaya, Y. (2018). Propiedades Psicométricas del cuestionario de Agresión de Buss y Perry-AQ en adolescentes de Lima Sur. *Acta psicológica Peruana*, 3(1), 85-113.
- Verdejo-García, A., Lozano, Ó., Moya, M., Alcázar, M. A. & Pérez-García, M (2010). Psychometric properties of a spanish version of the UPPS–P impulsive behavior scale: reliability, validity and association with trait and cognitive impulsivity. *Journal of personality assessment*
- Von Collani, G., & Werner, R. (2005). Self-related and motivational constructs as determinants of aggression.: An analysis and validation of a German version of the Buss–Perry Aggression Questionnaire. *Personality and Individual Differences*.